



Red neutral: 2º asalto

La semana que viene vuelve al Senado la discusión acerca del crucial asunto de la neutralidad de la red, cuyo primer asalto movilizó a miles de ciudadanos la semana pasada y llevó a algunos partidos a calificar a estos ciudadanos como "factores externos degradantes", una vergüenza para cualquiera que se considere demócrata.

Esta semana, los grupos que votaron en contra de la neutralidad de la red vienen con su moción en defensa de la neutralidad de la red. Sí, si lo que acaba de leer le parece estúpido e incoherente, no hace falta que lo relea: lo es. La nueva moción es, en cualquier caso, sensiblemente peor que la anterior. Primero, porque hace un innecesario llamamiento al marco de la normativa europea sobre comunicaciones electrónicas, algo que no sólo es incorrecto (la neutralidad de la Red, en caso de dirimirse en Europa, no se dirimirá en dicha normativa, sino en la de defensa de la competencia), sino que, además, podría ser utilizado por el Gobierno como táctica diktatoria. Si Europa no dice nada, aparquemos el tema, renunciando a la posibilidad de marcar tendencia como país proactivo en el tema. Y, segundo, porque separa la moción en dos puntos, dando la posibilidad de legislar sobre el primero -hay que cumplir unos principios de neutralidad-, pero ignorar deliberadamente el segundo -ya definiré yo lo que entiendo por neutralidad-.

En el fondo, nada que debiera sorprendernos: el partido en el Gobierno ya retrató su posición cuando remitió la Comisión Europea su respuesta a la consulta hecha al respecto. Una posición nada clara, peligrosa, claramente favorable a los intereses de las operadoras y contraria a los de los usuarios. Para evitar que se salgan con la suya, debemos hacer presión.

La neutralidad de la Red es importante. Y esta semana toca volver a defenderla.

Profesor de
IE Business School